

TEMA 42

Dinámica Larga

La graduación: El examen final

QUÉ QUEREMOS CONSEGUIR:

- Presentar y explicar qué es la Vida Eterna.
- Los bautizados, como hijos de Dios, tenemos en herencia un mundo nuevo, un lugar de felicidad donde estaremos con Jesús para siempre.
- Cuando celebramos la Eucaristía y damos testimonio del amor de Dios, ya gozamos de la Vida Eterna.

DESARROLLO DE LA DINÁMICA

1. Comenzamos con la historia que hemos estado contando como en otras sesiones:

Se está acabando el curso. Pablo se enfrenta a las últimas pruebas, los últimos exámenes. Está muy nervioso. Si aprueba todo, no solo pasará de grado y entrará en el colegio de los mayores, sino que también se irá de viaje. Sus padres le han prometido llevarlo al lugar que más desea ir como premio por esforzarse tanto estos años. ¡Por ese regalo vale la pena esforzarse!

2. Dialogamos:

Hoy nosotros vamos también a ser Pablo. ¿Qué sucede si aprobáis todo a final de curso? ¿Os han prometido algo alguna vez si aprobabais todo? ¿Cómo os sentís en esos momentos?

Mantenemos un pequeño diálogo con los niños, debemos hacerles ver que a nosotros también nos gusta, después de un gran esfuerzo, tener una recompensa.

3. También Dios tiene una promesa para nosotros... ¿Sabéis cuál es? Vamos a descubrirla. Si queréis conocer vuestra recompensa deberéis resolver estos pasatiempos. (**RECURSO 42.1.1**)

4. Una vez resueltos los pasatiempos leemos la siguiente cita bíblica:

Jn 6, 33- 58

«Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo». Entonces le dijeron: «Señor, danos siempre de este pan».

Jesús les contestó: «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás; pero, como os he dicho, me habéis visto y no creéis. Todo lo que me da el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré afuera, porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Esta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda nada de lo que me dio, sino que lo resucite en el último día. Esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día». Los judíos murmuraban de él porque había dicho: «Yo soy el pan bajado del cielo», y decían: « ¿No es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo dice ahora que ha bajado del cielo?». Jesús tomó la palabra y les dijo: «No critiquéis. Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me ha enviado. Y yo lo resucitaré en el último día.

Está escrito en los profetas: “Serán todos discípulos de Dios”. Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí. No es que alguien haya visto al Padre, a no ser el que está junto a Dios: ese ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo: el que cree tiene vida eterna.

Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron; este es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: « ¿Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

Pistas para el diálogo:

- ¿Qué creéis que significa Vida Eterna?
- ¿Quién consigue la Vida Eterna?
- ¿Cómo gozamos en la tierra de la Vida Eterna? (Con la Eucaristía)

Cuestiones a transmitir por el acompañante:

Dios nos ha prometido un mundo nuevo. En el mundo nuevo al que iremos tras la muerte no habrá momentos en los que sintamos cansancio, ni hambre, ni sed, ni dolor. Tampoco ocasiones que las que nos encontremos con pena o que nos hagan estar tristes. El cristiano busca convertir este mundo a semejanza del mundo nuevo del que un día gozará.

A través del sacramento del bautismo entramos a formar parte de la familia cristiana. En ella aprendemos cómo es el amor de Dios y nos reconocemos como hijos suyos.

Jesús a través de su muerte y resurrección, nos convierte en verdaderos seguidores suyos para poder así conseguir la Vida Eterna. Pues la Vida Eterna es un mundo nuevo que tenemos en herencia al habernos convertido en hijos de Dios a través del bautismo.

FINALIZACIÓN DE LA DINÁMICA:

Al finalizar esta dinámica, le rezamos a nuestro Padre por aquellas personas enfermas y mayores de nuestra parroquia que están cerca de encontrarse con Él en su casa y, en oración, nos planteamos unas preguntas que van a ayudar a los niños a pensar un compromiso personal. (**RECURSO 42.1.2**)

Recurso 42.1

Recurso 42.1.1

ORDENA LAS PALABRAS Y ENCUENTRA LA PALABRA ESCONDIDA

BTMUAIISO

		10			2				

CLEIO

			5						

PRDAE

			3						

ECRSTUAIIA

RSRECIURECON

POESARM

SLACCAVIN

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

SUSTITUYE CADA NUMERO POR UNA LETRA (1=A, 2=B...)

5 12 19 12 5 3 16 15 5 13 9 3 1 19 14 5 26 2 5 2 5 13 9

20 1 14 7 19 5 21 9 5 14 5 23 9 4 1 5 21 5 19 14 1

Recurso 42.1.1

PON LAS OXUMAS CADAS EN EL LUGAR CORRECTO

YO		LA		SU		CION			VI
DA		QUE		EN		AUN			YA
MIU		TO		VI		PA			PRE

RE	SOY	LA	RREC	Y
CREE	EL	HA	MI	QUE
VI	ER	SIEM	RA	RA

BUSCA LA FRASE CON LAS LETRAS SOBRRANTES

JESUS, ESPRITU, FAMILIA, MUNDO, CRISTIANO, GLORIA, PROMESA, ORACION, CREADO.


E	L	P	A	D	C	R	M	C	E
N	O	S	J	D	R	A	U	R	P
R	A	U	E	N	E	A	N	I	R
V	I	D	S	A	D	O	D	S	O
U	E	D	U	O	R	O	T	M	
A	R	A	S	P	A	R	A	I	E
F	A	M	I	L	I	A	S	A	S
E	S	P	I	R	I	T	U	N	A
I	O	R	A	C	I	O	N	O	E
M	P	G	L	O	R	I	A	R	E

Recurso 42.1.1

Recurso 42.1.2

ORACIÓN POR LOS ENFERMOS

Señor, te encomendamos a todos los que sufren,
a los enfermos de nuestra parroquia y de todo el mundo.
Hemos oído su queja y su dolor:
sus silencios, su soledad, sus lágrimas,
nos enmudecen, nos duelen,
pero en Ti ponemos la esperanza.
Su lucha por la vida o su desesperación
nos impulsan a reflexionar,
a descubrir el corazón de la vida,
la necesidad de amar y ser amados.
Haz, Señor, que guiados por tu Espíritu,
nos pongamos en su camino y
acompañando su vida, encontremos
juntos paz y serenidad.
Amén.



Dios a sus hijos nos ha prometido un mundo nuevo después de la muerte.
Nosotros tenemos que convertir este mundo a semejanza del que gozaremos un día.
¿Cómo ayudamos nosotros para que este mundo sea más feliz?
¿Qué dificultades nos encontramos para mostrar a los demás el amor de Dios?
Venimos a pensar algo concreto que podemos hacer de individualmente.

Recurso 42.1.2